**Rosario Solemnidad Santa Madre de Dios**

Madre hoy venimos a Ti porque queremos contemplar contigo la alegría de la salvación en Belén; también nosotros queremos estrechar en nuestros brazos a tu Hijo pequeño, dulce y tierno, el el Emmanuel prometido y anunciado. Enséñanos a admirarnos de este misterio para que nuestros días se conviertan en eternas navidades. Déjanos impregnarnos de tu abrazo, para que de la misma forma que lo recibimos sepamos transmitirlo y hacer vida las palabras de Madre Alberta cuando nos decía: “Debemos hacer cuanto esté de nuestra parte para llevar a los demás al Señor”

1. **Primer misterio: Los Pastores fueron corriendo a Belén,**

Nuestro Dios no está en lo espectacular, sino en lo cotidiano, en las realidades sencillas y corrientes de la vida. Según sus planes, quien primero le descubre es la gente sencilla que no cuenta para la «oficialidad».

Los pastores, expertos en noches, soñadores despiertos, van corriendo, escuchan, se ponen en camino, buscan, comprueban, creen, expresan y comparten su admiración y su alegría. Siguen el proceso de todo encuentro con Jesús: búsqueda, hallazgo unido a la experiencia personal y testimonio.

**Madre de Dios** ayúdanos a no quedarnos instaladas, a ponernos en pie; a ser testimonio vivo para que la fe brote y se propague entre quienes escuchan.

1. **Segundo misterio: Encontraron a María y José; y al niño acostado en un pesebre**

**(Canto)**

Vamos a Belén, dejémonos inspirar, transformar desde dentro por María, José y el niño. Contemplemos la luz del pesebre y pidámosle a Dios Padre, y Dios Espíritu Santo la gracia de contemplarle, admirarle para que estas figuras sean para nosotros, un proyecto de VIDA para los 365 DÍAS del año que hoy empieza.

1. **Tercer misterio: María, por su parte, guardaba todos estos recuerdos y los meditaba  
    en su corazón**

María tiene que hacer su propio itinerario para creer en Jesús. Creer en quien ha dado a luz, limpiado, amamantado, protegido, enseñado... María interioriza todo lo que está viendo y oyendo, contemplando y descubriendo la presencia de Dios en todos los acontecimientos de la vida. Creer supone un proceso y una profundización.

Con ella y como ella hemos de recorrer nuestro propio camino de fe, con sus luces   
y sus sombras, buscar momentos de silencio y reflexión para meditar, para aceptar  
lo que nos vaya sucediendo aunque sea incomprensible. **Madre de Dios Ruega por nosotros**

1. **Cuarto misterio: Los pastores cantan los primeros villancicos de la navidad “alaban y dan Gloria a Dios”.**

Los que tienen fama de ser poco piadosos, son quienes alaban y dan gloria a Dios.

A nosotras se nos anuncia la misma alegría que a los pastores. HOY me ha nacido un Salvador. Todo esto por mí. “*Atrévete a pensar que tú has provocado la Encarnación*” (Ignacio de Loyola)

**Madre de Dios** intercede por nosotros para que se nos de la gracia de recibir este don.

1. Quinto misterio: **Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.**

La circuncisión es la vieja ley. Jesús nace sometido a ella y la romperá desde dentro, como el vino nuevo que rompe los odres viejos. Su nombre –Yeshua-salvación- y su misión van a mostrar un “Dios nuevo”.

Como Jesús yo tengo un nombre y una misión. ¿Escucho a Dios pronunciar mi nombre con alegría y ternura?. ¿Escucho a las personas que me quieren, me llaman, me nombran? ¿Me dejo llamar por Él y por l@s demás?

Madre de Dios, nos unimos en agradecimiento por el don de la salvación dado en Jesús, que nuestra vida viva en constante agradecimiento a ello.